

CAPITAN LUDD

El circo

Había una vez un circo lleno de purpura que alegraba siempre el corazón, un circo donde la gente olvidaba sus penas, donde sólo había risas, diversión, y libertad condicional. Una maravillosa forma de enmascarar lo que es obvio, en suma, una increíble forma de pulsar reset y volver a empezar.

El payaso tiñe su cara con la sangre del trabajador, el acróbata se columpia entre el dinero y la corrupción, el hombre bala dirige su cañón contra la razón y la eficiencia, y las fieras sufren al ver como su domador, lejos de saber domesticarlas, se conforma con proporcionar latigazos que obligan a ejecutar ejercicios para el disfrute de una minoría.

El público del circo asiste al acto sin ser consciente de que la entrada sale demasiado cara, sin darse cuenta de que una semana de desinhibición no puede compensar años de decadencia, víctimas de la ignorancia y, en menor medida, de la resignación aplauden el show que ellos mismos han sufragado.

El dueño del circo ríe al tiempo que llena sus bolsillos, y mientras el rebaño venera a don carnal, él aún no ha decidido cuál será su próximo movimiento en esta partida de ajedrez.

Espero que algún día ese espectáculo, tan característico del pueblo, sirva para festejar la calidad de vida y el buen hacer de sus dirigentes. Y que, de una vez por todas, deje de ser utilizado como arma arrojadiza contra el sentido común.



todo este folio DinA3 me sería un espacio suficiente para tan alto contenido de atrocidades políticas, económicas, sociales y culturales, contra el bienestar de la población de esta isla.

Y es que parece ser que ellos tienen sólo un fin: poner más ceros en sus cuentas bancarias. Ante esta situación, para mi perplejidad, no es el pueblo canario el que responde, sino la naturaleza. En la primera semana de febrero hemos sido testigos (algo muy poco frecuente) de dos eventos naturales muy importantes: una riada -el 1 de febrero- que colapsó e inmovilizó todo el norte y capital de Tenerife, y un sismo -el 5 de febrero- de 4,2 en la escala de Ritzer, que, aunque no fue grave, sí provocó temor en las personas que lo sintieron. Por otra parte, el 18 de febrero, unos vientos de más de 100km/h provocaron muchos desperfectos en las islas, entre ellos dejar sin luz a Tenerife en su totalidad, debido a problemas en las centrales de Caletillas y Granadilla.

¿No será que Tenerife está reaccionando por fin? ¿No será que esta tierra indómita, harta de que estos corruptos le hinquen los dientes en la yugular, está moviéndose, sacudiéndose, y arrasándose para que aquellos caigan, se hundan, desaparezcan y así no tener que padecerlos nunca más? ¿Tendrá la isla la suerte de que, a falta de tácticas sociales, sean las tácticas naturales las que funcionen y todos esos politicuchos hipócritas, mentirosos y ladrones, sean llevados por el agua y el viento hacia el mar para nunca más volver? ¿Se abrirá un hueco en la tierra y se los tragará, cual infierno, a sus traidores?.

Fiesta Inauguración de:

bULLa!

**Concierto,
Actuación del grupo
de teatro CLOWNTRI,
cenador popular
vegetariano.**

Sábado 6 de marzo, 20hs

En el Centro Social TAHIME
C/ Dr Marañón Nº 3 Barrio Nuevo, LA LAGUNA



Asamblea de Filosofía

KORA

Manifestaciones, necesarias pero no suficientes.

¿Quién hoy en día no ha ido a una manifestación? Y cuando vuelves a casa piensas que ya has hecho todo lo posible como ciudadano de a pie para luchar por esa causa. Sin duda la manifestación es un arma de lucha, pero desde luego no es la única ni la más eficiente. Es una muestra de unión y fuerza de gente que está en contra o a favor de algo, dirigida a la opinión pública y sobre todo a los responsables del problema, que suele ser el gobierno. Por ello es importante el número de personas que acuden, cosa que es muy fácil de manipular, sea con la controversia sobre el número que declaran los organizadores y los de la policía, o como suele hacer el PP con sus manifestaciones, es aglomerar las personas en diferentes provincias en una sola manifestación poniendo para ello transportes gratuitos (pagado por el partido gracias a nuestros impuestos). Pero no suele haber respuesta alguna por parte del gobierno (o el rectorado) a las peticiones lícitas que se hacen en las manifestaciones.

Otras formas de lucha que también están a pie de calle, son las recogidas de firmas o las recogidas de comida, medicamento o dinero. Pero hay otras maneras de luchar que en ocasiones son necesarias, como las huelgas, los piquetes informativos (que consisten en un grupo de personas que durante las huelgas informan a los trabajadores o estudiantes de su derecho de ir a la huelga), el boicot que se refiere al consumo responsable, por ejemplo no consumir productos israelíes para apoyar la causa palestina

Detrás de la manifestación a la que acudes suele haber una o varias organizaciones que luchan todos los días por esa causa, así que si de verdad estás interesado en luchar informarte, porque puedes hacer mucho más. Si no manifestamos nuestra opinión, la suya parecerá la única. Si no decidimos, decidirán por nosotros.



"Nos dicen que recordemos las ideas, no al hombre, porque con un hombre se puede acabar. Pueden detenerle, pueden matarle, olvidarle, pero cuatrocientos años más tarde las ideas aún pueden seguir cambiando al mundo".

V de vendetta.

PINELO

¡Qué vergüenza, oiga!

No hace mucho tiempo atrás alguien colgó unos vistosos carteles por la Facultad de Derecho poniendo a parir a la Delegación de alumnos. Lo curioso es que los carteles desaparecieron rápidamente a la mañana siguiente -¡Repámpanos! Me pregunto quién habrá podido ser...- Y yo, estudiante de Derecho, me encuentro con la siguiente realidad: mi delegación está casi siempre cerrada; Mi delegación no propone actividades culturales; Mi maravillosa delegación de alumnos no proporciona información, ni se molesta en hacer llegar datos de interés a sus compañeros de facultad; Mi estupendísima delegación de alumnos pide un aumento del cincuenta por ciento de su presupuesto para este nuevo curso -cuantía que ascendería a 900 €- y sin embargo yo sigo sin notar su presencia si no fuera porque se han 'molestado' en pegar carteles en los cristales del lugar que se les ha asignado.

Qué vergüenza, oiga, que algunas facultades tengan a semejantes mangantes como 'delegados' de alumnos.

CANTUNTA

Arte urbano

La vi abocetar sobre la pared unas cuantas letras que resumían su insignificante devenir. Se alejó para, desde una distancia prudencial, observar el resultado en su visión de conjunto. En vista de que su obra no era más que un fantasma sobre el granito del muro, arrancó unas cuantas florecillas de las que crecían en unos extraños y pequeños cubículos exentos de cemento. Cuando se hizo con unas treinta las amasó y aplastó entre sus puños hasta formar una bola húmeda de inertes flores con la que acto seguido acarició la superficie rugosa de la pared. Intentó no escuchar los sollozantes chasquidos de sus pétalos al ser frotados contra la pared. Tras varios minutos de paciente trabajo fue apareciendo sobre la pared una leve capa de color marchito que vivificaba las letras rasponeadas en tiza. De nuevo se alejó un par de pasos torpes para confirmar algo que no estaba dispuesta a aceptar: nada de lo que intentara escribir sería visto por los presurosos transeúntes tan poseedores de eso que ellos llaman cordura. Aún así, no cedió y con aún mayor dedicación que antes, arrancó doscientas flores más de los agujeros rodeados de asfalto para rasponearlas con furia contra la pared gris dejando por aquí y por allá manchones de pétalos incrustados. Con más esperanza que antes se dedicó a contemplar el resultado que ahora, además de bastante llamativo, estaba asombrosamente bien iluminado por unas luces brillantes que parecían proceder de la carretera. Extrañada, se dio la vuelta para ver de dónde procedían aquellas luces, pero antes de que pudiera darse cuenta de qué estaba pasando, de un camión rojo y grande salió un chorro de pintura blanca que ahogó sus palabras y sus pulmones.

Al día siguiente el resplandeciente muro blanco ya había sido cubierto de carteles propagandísticos, delante de los cuales yacía tendida la figura estatuaría de una niña con un manojo de yerbas en la mano, tallada en el más blanco mármol.

- ¡Hasta los bancos son artísticos en este país! -escuché comentar a un turista mientras se sentaba a la altura de su espalda- ¿Me haces una foto?

Asamblea de Derecho